

192 países coordinan la lucha mundial contra la obesidad

EFE

Ginebra.- Los 192 países que asisten a la Asamblea Mundial de la Salud adoptaron hoy por primera vez una estrategia común contra la obesidad, que se ha convertido en una epidemia en el mundo desarrollado y aumenta vertiginosamente en los países pobres.

Intensas negociaciones precedieron a la aprobación por consenso de esta estrategia, elaborada por expertos de la Organización Mundial de la Salud (OMS). El acuerdo alienta a los gobiernos a imponer **límites al contenido** de grasa, azúcar y sal en los alimentos.

En los últimos días se introdujeron algunas modificaciones a la resolución final debido a la inquietud de algunos países, como Brasil, de que la estrategia se utilizara para justificar medidas restrictivas del comercio o subvenciones.

Esta posibilidad quedó eliminada al señalarse que "ningún elemento de esta estrategia justificará la adopción de medidas restrictivas de los intercambios comerciales".

Algunos temores

Otros países en desarrollo y productores azucareros, como Cuba, República Dominicana, Mauricio y algunos africanos, temían que una estrategia que instase a consumir menos ese producto **perjudicara su economía**.

Además, criticaron que se pidiese a los países pobres, en los mismos términos que a los ricos, establecer regímenes alimenticios contra la obesidad, mientras para ellos subsisten los problemas del **hambre y la desnutrición**.

Para lograr un consenso, la asamblea acordó que **cada país** establecerá los "niveles apropiados de aporte de energía en nutrientes y alimentos", de acuerdo con sus tradiciones culturales y hábitos nacionales.

Asimismo, se acordó que para aplicar la estrategia los países en desarrollo podrán solicitar **cooperación financiera** y técnica internacional.

El director general de la OMS, Lee Jong-wook, sostuvo que la aprobación de la estrategia "constituye un importante logro para la salud pública mundial y ofrece a los estados miembros la oportunidad de reducir los costos humanos y socioeconómicos" de las enfermedades vinculadas a la obesidad .

Las organizaciones no gubernamentales (ONG) acusaron al lobby de la industria alimentaria de haber influido en la estrategia y logrado eliminar del texto la

referencia a la "**responsabilidad de las empresas**" sobre el contenido de sus productos.

La ONG estadounidense Infact criticó que se renunciara a establecer directivas mundiales sobre límites de consumo de grasa, azúcar y sal, y que se haya dejado esto en manos de cada país.

Admitió, no obstante, la utilidad de contar con **una estrategia mundial** para combatir un problema de salud que adquiere dimensiones incontrolables y afecta tanto la salud de adultos como de niños.

"Los países que quieran emprender una lucha seria contra la obesidad tienen en esta estrategia un excelente instrumento, pero los países que no quieran avanzar tampoco se verán obligados", comentó la portavoz de Infact, Kathryn Mulvey.

La obesidad es una de las principales causas del **rápido aumento de la diabetes** y enfermedades cardiovasculares en todo el mundo, según varios informes de la OMS.

Los países acordaron que en dos años la organización internacional presente un informe sobre los avances en la aplicación de la estrategia.

En esa ocasión, los países también podrán exponer las medidas que han adoptado entre tanto para incentivar una alimentación equilibrada en la que se privilegie el consumo de frutas, legumbres y cereales, así como al menos treinta minutos diarios de **ejercicio físico**.